

( / )



## Francisco Aldecoa: «Volver al nacionalismo sería un suicidio»

Aldecoa no augura cambios profundos tras la crisis, pero sí una vuelta al multilateralismo que Trump intenta debilitar



Francisco Aldecoa reivindica la generosidad de Alemania con el resto de Europa.



**PABLO GONZÁLEZ (/FIRMAS/PABLO-GONZALEZ)**

19/04/2020 05:00 H

El catedrático de Relaciones Internacionales de la Facultad de Ciencias Políticas de la Complutense, Francisco Aldecoa Luzárraga, es profundamente europeísta, y está convencido, frente a un cierto euroescepticismo coyuntural, de que la Unión Europea saldrá fortalecida de esta crisis. Tampoco cree, pese a tantos profetas que auguran grandes cambios, que el escenario internacional y europeo cambien radicalmente a raíz de la pandemia del COVID-19. Eso sí, considera que habrá un retorno al multilateralismo frente a la doctrina autárquica de Donald Trump.

**-Da la sensación de que estábamos preparados para una economía global, pero no para gestionar una pandemia global. Para eso parece que solo sirven los Estados tradicionales.**

-Es evidente que la gobernanza supranacional no ha sido buena en un primer momento, pero al menos hay un sistema multilateral. Hasta la OMS tardó en reaccionar para reconocer que estábamos ante una pandemia. A nivel europeo, no tenemos un sistema de gestión de crisis sanitarias. Pero los estados nacionales no son suficientes para hacer frente a esta situación. Creo que son las instituciones comunes las que salvarán esto, pues las últimas decisiones van en la dirección de tomar no las mismas medidas para todos, sino de hacerlo de forma coordinada.

**-Usted defiende que, tras unos días de inacción, la Unión Europea reaccionó con medidas solventes. ¿Es así?**

-Hay un primer plan del día 13 de marzo con las líneas generales para afrontar la crisis. Ahí ya están las medidas más importantes, como facilitar liquidez a la banca privada. Las instituciones europeas funcionan mejor a nivel comunitario o federal, como el Banco Central Europeo, pero cuando son instituciones intergubernamentales como el Consejo, donde se precisa unanimidad, los resultados son muy diferentes.

**-Aseguró en un artículo que a la Unión Europea se le está pidiendo y culpando de más responsabilidades de las que en realidad tiene.**

-Es un documento que hicimos once movimientos europeos en el que reconocíamos lo que había funcionado y lo que no, pero también reflexionábamos sobre que el ciudadano europeo quizás tiene internalizado que la Unión cuenta con más competencias de las que en realidad tiene. Pero no. Son competencias limitadas.

**-Es decir, si queremos que Bruselas haga más cosas, deberíamos ceder más soberanía.**

-Así es. Más competencias, especialmente en el ámbito de las emergencias sanitarias.

**-También puede haber un intento de los países de desviar responsabilidades hacia arriba.**

-Eso pudo suceder en los primeros días. Hasta el primer ministro italiano ha reconocido que ahora el sistema está funcionando. Los enfrentamientos se dieron más en el Eurogrupo o en el Consejo, donde las negociaciones no tuvieron éxito porque se desarrollaron telemáticamente. En estas reuniones los encuentros informales son fundamentales.

**-Es donde se desatascan las cosas.**

-Sí. Y los Estados estaban muy centrados en recalcar sus posiciones. Al final la solución ha venido a través del Parlamento, utilizando las herramientas del presupuesto europeo, y a través de unos eurobonos que no estarán mutualizados, pero que estarán respaldados por el presupuesto de la Unión. Hay que recordar que a principios de febrero no hubo acuerdo sobre los presupuestos y ahora la crisis ha generado una cohesión para aumentar los presupuestos en un 2 %, el doble de lo que se planteaba.

**-Una consecuencia positiva de la crisis.**

-Sí, porque se asume que o la resolvemos juntos o no la resolvemos. Esa idea fue cuajando, aunque no en los primeros días.

**-Resumiendo: cree que Bruselas está a la altura en esta crisis.**

-Sí, con retraso, pero lo está.

**-Los eurobonos no mutualizan la deuda como pide España.**

-Los países del norte, con deudas pequeñas, no quieren compartir riesgos. Ese asunto está bloqueado. Sí están dispuestos a poner dinero, pero sabiendo cuánto. No a dar créditos sin ningún control. Por eso se ha buscado hacerlo a través de los mecanismos de control del presupuesto comunitario. Mecanismos ordinarios, sin hombres de negro. El respaldo es positivo, solo hay que ver que las primas de riesgo apenas han subido. La UE está dispuesta, lo dijo Lagarde, a poner todo el dinero que sea necesario, y esto ha sido clave para generar confianza.

**-Pero crecen las suspicacias entre los países del norte y los del sur. Hay prejuicios mutuos.**

-Eso se está transformando. Esa idea pudo calar en la opinión pública, pero no en la percepción del ciudadano. La vuelta al nacionalismo sería un suicidio, esto hay que resolverlo en común, pese a algunas declaraciones inapropiadas.

“ **«Los alemanes han sido y son generosos, otra cosa es que sean muy rígidos. Quieren saber a qué se comprometen»**

**-¿No cree que Alemania, cuyo potencial económico se debe a la solidaridad del Plan Marshall, debería ser al menos tan magnánima como lo fue la comunidad internacional con este país tras la gran guerra?**

-Yo creo que la posición alemana es correcta. Están dispuestos a ayudar todo lo que haga falta, respecto a las inversiones futuras. Si se aumenta el presupuesto europeo, Alemania pagará un tercio. Hay que recordar que España ha recibido en fondos de cohesión más de lo que supuso el Plan Marshall. Los alemanes han sido y son generosos, otra cosa es que sean muy rígidos y quieran saber a qué se comprometen, cuánto tendrán que pagar.

**-¿Y usted está de acuerdo en lo de mutualizar deudas?**

-Creo que en el futuro tendremos que tender a eso: una fórmula que sea la menos mala para todos.

**-¿Y no hay riesgo de que se agrave la brecha entre el norte y el sur?**

-No. Eso cada vez se reduce más. Ahora creo que hay una buena cooperación en este asunto. Hay ciudadanos italianos atendidos en hospitales alemanes. Las encuestas no reflejan esa brecha. El *brexit* ha generado más cohesión, una percepción más positiva de las instituciones europeas.

**-Europa va a ser más Europa sin el Reino Unido.**

-Sin duda, estoy convencido de ello. Gracias a que se fueron podremos profundizar en la Unión. En una situación como esta, el Reino Unido nunca hubiera aceptado subir el presupuesto.

**-A nivel de las relaciones internacionales, o incluso de la sociedad, ¿qué va a cambiar tras la pandemia?**

-Le he dado vueltas a esto y creo que poco. Lo que puede cambiar es que se corrija el debilitamiento del sistema multilateral que se produjo con la llegada de Donald Trump al poder en Estados Unidos. Lo último es que no va a pagar a la Organización Mundial de la Salud. Creo que se va a volver a la senda de la gobernanza mundial, algo muy necesario en esta situación. Se dice mucho que nada va a ser como antes, pero yo no creo que sea así. Todo dependerá en todo caso de lo que dure la situación de emergencia. Algunas cosas no serán igual, pero el cambio no será tan radical. El terrorismo, las Torres Gemelas... Acuérdesse. He llevado muchos años escolta y desde hace siete no la necesito. Nada es permanente. Es un golpe muy fuerte, pero no va a ser todo distinto. Tampoco en la sociedad auguro cambios profundos. Ya tengo una edad. He visto muchas cosas.

**-Se habla mucho de economía, pero poco de la renuncia a nuestras libertades en este tiempo. ¿Hay riesgo de que los Gobiernos se extralimiten?**

-Creo que si ese asunto está fuera del debate público es porque en los países de nuestro entorno se está haciendo bien, de forma proporcional y con garantías. A nadie le gusta, a mí el primero, pero no hay alternativa.